

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

**SEMANARIO SATÍRICO**  
SE PUBLICA LOS MIERCOLES  
**QUINCE CENTS. NUMERO**  
ADMINISTRACIÓN  
Colmenares, 7, bajo izqd.ª

**PRECIOS DE SUSCRIPCION**

Madrid, trimestre.....	2	pts
Año.....	6	—
Provincias, semestre.....	5	—
— año.....	6	—
Extranjero, año.....	16	—
25 ejemplares.....	2,50	—



AÑO V

Madrid 19 de Abril de 1899

NÚM. 178

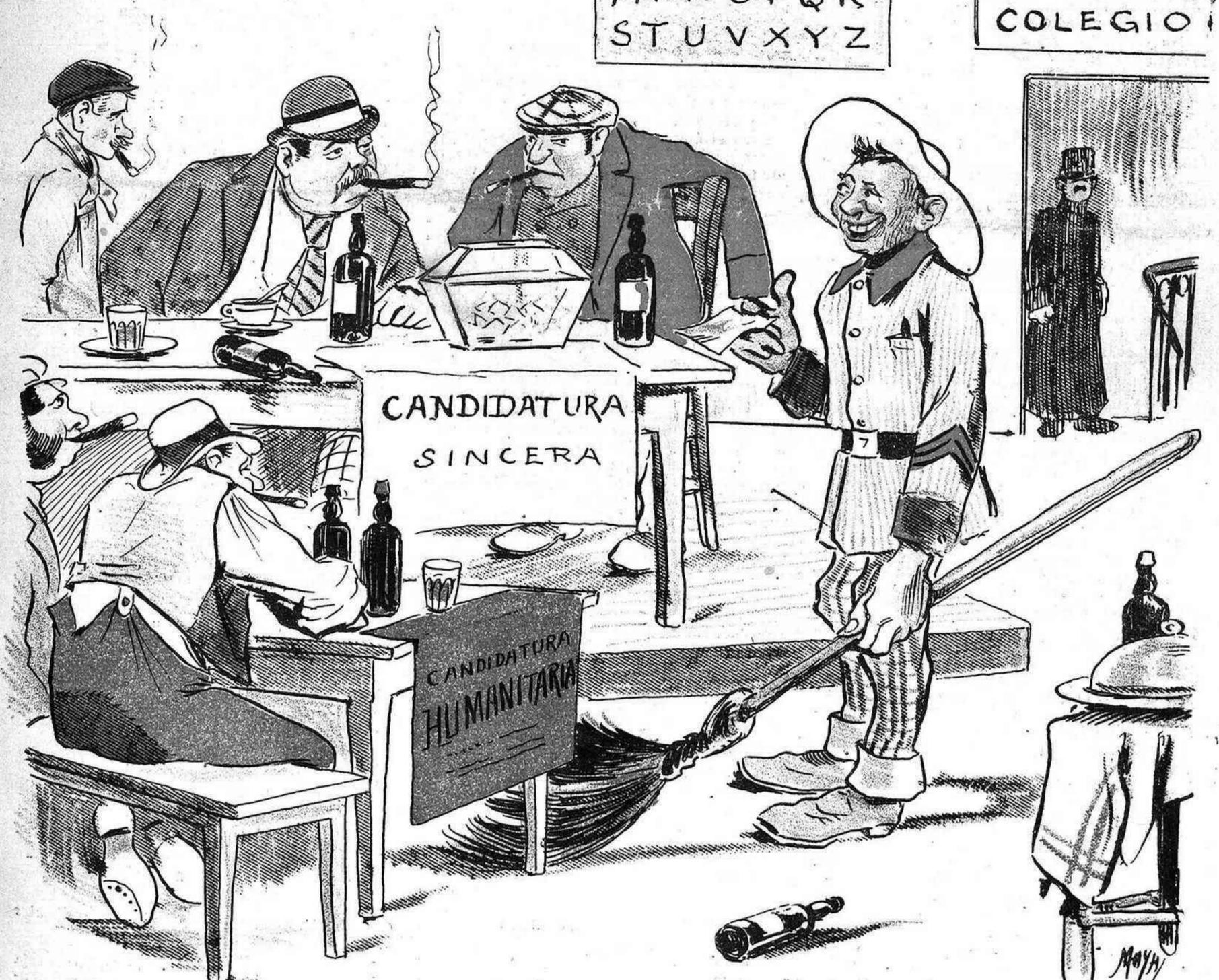
## PORQUERIA ELECTORAL

(APUNTE DEL NATURAL)

(MADRID 16 del mes de la Sinceridad.)

M N N O P Q K  
S T U V X Y Z

COLEGIO



*El barrendero.*—Aquí me mandan á trabajar por parte del Gobierno.  
¿Qué debo hacer? ¿Barrerlo ó votarlo?  
*El presidente.*—Votarlo nada más.  
*El barrendero.*—Bueno, ¿y qué meto en la urna, este papel ó la escoba?  
*El presidente.*—¡Lo mismo da!

## Jueves de Polavieja

—¿Qué te ha parecido esa porquería, Gedeón?  
 —¿A qué porquería te refieres, Calínez? ¿Ha estado por aquí el perro?  
 —No, hombre; me refiero á la porquería que algunos dan en llamar elecciones.  
 —¡Ah, ya! Pues me ha parecido lo mismo que le parecía la otra á D. Emilio Arrieta, el famoso autor de *Marina* ¡que con sinceridad está peor! ¡Vaya una jornada electoral para acreditar á un Gobierno! ¿Y eso era todo lo que sabía hacer Silvela? ¡Y para eso tantas diatribas contra Romero Robledo! ¿Y así nos van á regenerar nuestros ministros, mejor dicho, los ministros de quien sean? ¿Y en eso estriba toda la política joven del actual gabinete? ¡Joven, tiene gracia! Todo el Gobierno obedece como un sólo hombre á Polavieja, quien si no se ha ganado en las elecciones el tercer entorchado, puede muy bien ponerse la segunda ele en la parte del apellido donde le quepa mejor y representará con Villaverde toda la savia nueva de la situación imperante.  
 —¿De suerte que tú continúas sin creer en la regeneración? Pues entónces ¿á qué ha venido al poder el regenerador de Piedrahita, que hasta por el nombre del distrito que le elige parece que tiene cálculos en la vejiga?  
 —¿Y yo qué sé? habrá venido á sondarse. Así como así, el *quid* de la política regeneradora consiste hoy en los canales. España, según varios sabios de última hora, será feliz en cuanto se halle bien acanalada.  
 —Mira tú, para eso le sobra una ele, lo contrario precisamente de lo que le sucede al general Polavieja para ser el órgano genuino de la joven política que hoy nos regenera. Pero continuemos hablando de la porquería electoral que se ha cometido con las urnas en las cuarenta y nueve provincias españolas. ¿Son cuarenta y nueve las provincias españolas?  
 —No, hombre, cuarenta y siete; una es de Pidal y otra de Gamazo.  
 —Perdona, cuarenta y seis; otra es de los parientes de Sagasta.  
 —Dispensa, cuarenta y cinco; otra es de Castellano y su casa de banca.  
 —No señor, cuarenta y cuatro; otra es de la empresa de *El Imparcial*.  
 —Estás en un error, cuarenta y tres; otra es de Maura y su Ribot adjunto.  
 —Vaya, Calínez, no continuemos ese trabajo de selección (que diría la monja de Agreda), porque nos vamos á quedar sin provincias. Tendría que ver que á los españoles no nos quedara ya más territorio nacional que Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Supongamos que las provincias españolas son cuarenta y nueve, según rezan las geografías y adelante con los faroles; quiero decir con los diputados, que acaba de sacar Dato de un rizo de sus cabellos.  
 —¡Caramba! ¿el ministro de la Gobernación saca de ahí esas cosas? ¡Ni que se peinara en las Vistillas! Bueno, pues resulta que, según los cálculos de la vejiga del presidente, la mayoría, que le corresponde á este Gobierno, se compone de 180 silvelistas, 33 polaviejistas (cuidado, señores cajistas con doblar las letras altas), 30 pidalistas y 18 tetuanistas, para un apuro. En total, 261 diputados y todas las monas que quiere proporcionar el duque de Tetuán en clase de aliado y futuro compinche. Pues á qué ¿no sabes lo que más le ha entusiasmado á Polavieja de todo esto?  
 —Vaya, ya lo creo que lo sé; ¡la lectura de su Manifiesto, que no era suyo, en los colegios electorales como obra de texto para que aprendan á leer los párvulos y los interventores!  
 —No señor, lo que más le ha entusiasmado es que su grupo, ese grupo parlamentario de sus Jueves, sume 33. ¡Treinta y tres, la edad de Cristo! ¡Hasta por esa cifra resulta Polavieja el general cristiano!  
 —Ya no le falta más que resucitar á Rizal parodiando el milagro de la resurrección de Lázaro.  
 —¿No sabes que éste ha votado en Burgos á Liniers?  
 —¿Qué me cuentas?  
 —La verdad. Agradecido Lázaro al gobernador, por los muchos muertos, colegas suyos, que permite que se levanten en Madrid, salió por segunda vez de su tumba, al canto del Gallo Alcántara, y fué á votar á D. Santiago, vistiendo la mortaja de maestrante. Todo Burgos le vió dirigirse al colegio con una candidatura en la mano. En pos de él iban el siete de copas y el seis de espadas haciéndole guardia de honor, y

á la entrada del colegio le esperaban formadas las cuatro sotas. Presidía la mesa el as de bastos y actuaban de interventores los caballos de los cuatro palos, que habían ido galopando á Burgos desde Bilbao. Cuando Lázaro llegó ante la urna pronunció su nombre y entregó la candidatura; el presidente dijo en voz alta, en vez de "Lázaro vota," "Lázaro juega," y metió el naipe en la *cagnot* electoral. Las cuatro sotas se desmayaron de gusto al verificarse el escrutinio, y salió triunfante su gran protector, el Sr. Liniers, quien bondadosamente suele aconsejarles: "Niñas, dejad que os apunten todo lo que quieran; pero no os desnudéis, porque os recojo como estampas pornográficas." Ahí tienes tú toda la moral de este Gobierno reaccionario é hipócrita. Permite toda clase de juegos con las sotas de la baraja y con los que recorren la población; pero en cuanto ve una sin pinta litografiada ó al cromo, se enfurece y la recoje.

—Bien, Calínez; pero eso era antes. Ahora, habiendo pasado ya las elecciones, periodo en el que se permite el juego, porque el Gobierno juega también con el país, seguramente nuestro eximio gobernador, que por cierto es una especie de Pardo Bazán con bastón de borlas, dará activísimas batidas á las chirlatas madrileñas, sin que le detenga en este arriesgado albur ni el gallo de su apellido.

—Es posible que así suceda, Gedeón, aunque yo me temo mucho que la moralidad de este Gobierno se detenga ante el miedo que le causan los jugadores. Todo hipócrita es cobarde, y el Gabinete actual tiene por característica la hipocresía más jesuítica y más refinada. De todos modos, si el maravilloso autor de *Manchas y líneas* (que sin duda entró en la Real Academia para que le limpiaran), se decide á penetrar en las casas de juego, ya sé á quiénes va á encontrar en éstas: ¡A los veintiséis mil puntos figurados que han votado en Madrid la candidatura ministerial!

—¿Veintiséis mil sufragios nada menos han tenido los marqueses que el Gobierno presentó, sin otros títulos ante el cuerpo electoral madrileño?

—Veintiséis mil sufragios, como un solo entierro de primera, ¿que te creías tú?

—Pero si á esos candidatos, muy señores y marqueses míos, no les conocen en Madrid arriba de mil personas, y de éstas no habrán votado quince.

—¿Y eso qué importa? El cuerpo electoral procede siempre por adivinación. No hay para adivinar lo que le conviene al país como ser barrendero, guardia de orden público ó muerto gubernativo. Y qué admirable compenetración de clases, Gedeón, ¡los barrenderos votando á los marqueses! Esto conmueve á una escoba. Además, no sé por qué te checa el que á los candidatos ministeriales no los conocieran ni de título los electores. Tampoco aquellos conocen á éstos ni por el forro de sus respectivos votos; de suerte que todos se hallan en igual situación. Desde que Marconi inventó la telegrafía á distancia y sus hilos, los electores no necesitan estar en contacto con los candidatos. Basta para que la elección se verifique que existan un Dato transmisor y otro receptor. Hoy las ciencias y los Datos adelantaron que es una barbaridad.

—No, pues al marqués de Candelaria de Yarayabo, que es uno de los diputados ministeriales triunfantes, si le conoce el pueblo de Madrid, aunque con música de tango. Ayer mismo oí cantar á un medidor de vinos (que supongo será el que haya medido las fuerzas electorales del gobierno) esta copla con marcado sabor popular:

"Te quiero por Yarayabo,  
 te quiero por Candelaria,  
 te quiero porque te quiero,  
 que en mi querer nadie manda."

Ya ves tú si le quieren en Madrid á ese título con acompañamiento de guitarra.

—En fin, Calínez, podemos dar gracias á Dios de que en Madrid no haya habido, como ha habido en otras poblaciones, palos, heridos, muertos y demás para mayor gloria de este sincero Gobierno, y eso que nuestro digno alcalde, el ilustre inútil marqués de Aguilar de Campóo, estuvo á punto de proporcionarnos un disgusto.

—¿Pues qué le pasó?  
 —Que quería dimitir á consecuencia de las elecciones.

—¿Le parecieron pocos los 26.000 sufragios del ata?

—No fué eso, sino que le estorba mucho la o que le sobra en el título y deseaba convertirla en cero y pegarse á la cifra ministerial.

—¿260.000 votos ministeriales; eso hubiera sido un verdadero escándalo!

—Por eso no le permitieron despojarse de su sobrante (tan sobrante como él) y á poco dimitió. Aún hay conciencia en las esferas gubernativas. Veintiséis mil votos supuestos, pase. ¿Pero un cero más? ¡De ninguna manera! Ya no podría llamarse este gobierno un gobierno sin cero.

## Clasificación de los elegidos.

(SEGÚN LA LISTA OFICIAL)

Ya salieron, por fin, de las casillas en que el previsor Dato los metiera casi todos los padres de la patria... menos los que quedaron á la puerta: Castelar, Salmerón, los dos tribunos de popularidad europea, y nuestro noble amigo Eusebio Blasco y su buen compañero Pablo Iglesias. Entre los que han salido del puchero limpios como patenas los hay de varias castas y colores, de índoles muy diversas. Unos son *acerados*, como Espada, los otros *blandos* como Moll y Herrera. *Comestibles* también *Limón*, *Cortezo*,... y *vidriosos* los hay: como Botella. *Estrechos* son Angosto, García Prieto, Portillo y Canillejas. *Zoológicos* son Pérez del Toro, Becerro, Becerril, Juan de la Cierva. *Vegetales*, Romero, Retamoso, Céspedes, Palma, Romeral, Pradera. Del reino mineral también abundan: Hay Rocafort y Roca y Pedrezuela. *Vinícolas* son Parras y Montilla. *Gratos á Polavieja*, Santa Cruz, San Miguel, San Luis, Santa Ana, San Román y... ¿por qué se ha ahogado Iglesias? En representación de los *huelguistas* un Simón y un Paradas se presentan y entre los *utensilios culinarios*, Calderón y Mortera. Hay diputados *métricos*, cual Vara; *telegráficos* hay, como Mencheta; *fritos*, como Buñol y *piscatorios* como el señor Pesquera; *atenorados*, Fiori y Casinello; *femeninos* (de nombre ¿eh? no se ofendan) Concepción, Candelaria Yarayabo Catalina y algunas otras hembras; *astrofísicos*, Calabuig y Ulzurrun; y Macuso y Mataix, *para la Audiencia*; *piadosos*, cual Clemente; y de *colores*, Cárdenas, Blanco, Pardo y otras hierbas; dos *muy raros*, Moral y Caballero; dos *del cielo*, Estellés y Sol... y Ortega; uno *robado*, Hurtado; y uno... *hiposo*, Sánchez Dalp, á quien faltan varias letras; uno *helénico*, Pi, y otro *allegido*, Llorente, y diez *silbables*, los Silvelas (Francisco, F. Agustín, Faustino, Eugenio, Mateo y otros Larios y otros Viescas). *Habitables*, un Sala y varias Torres; *lejano*, Allende, y *con la casa abierta*, Tendero: *muy gastados*, los Sagastas (Práxedes y Bernardo. Amós *et reliqua*). Pero aún hay dos especies abundantes de veras diputados *hidráulicos*: Arroyo, Barroso, la Cañada, la Reguera, Cubas, Vadillo, Regueral, la Rambla... En cuanto á la otra especie, á duras penas me atreveré á citarla: no me arranco á decir qué especie es esa, porque el gobernador y maestrante tiene ¡ay de mí! muy castas las orejas, por lo cual le aconsejo que, cual recoger suele *La Saeta*, recoja de las listas del Congreso á algunos diputados que... disuenan en casa tan moral y verecunda, como la casa aquella, frecuentada por damas y señores con algo de vergüenza. ¿Cómo nombrar, señores diputados, á Tamames, Teverga, Villaverde, Echanove, Godó, Camo, Jover, Besada, Isasa, la Morena, Penies, Villaviciosa, Maldonado y otros cien que á citar me atrevo apenas? ¡Oh, señor de Liniers y Gallo-Alcántara, vengan hojas de parra: pronto, vengan, porque si no el *Diario de Sesiones* habrá que recoger cual *La Saeta*!

## DIALOGOS DE LOS MUERTOS

(Conversación con uno que se paseaba entre las tumbas del cementerio de San Isidro.)

—¿Usted por aquí paseándose?  
 —Qué le hemos de hacer, amigo mío. No me deja dormir en paz el ruido de los muertos que se levantan

tan. ¿Van á votar, ó hay alguna casa de juego cerca de este camposanto?

—Van á votar; hoy son las elecciones.  
—Ya sé quién las dirige, á juzgar por el tragin de difuntos que ha turbado mi sueño eterno. Las dirige Romero Robledo.

—Se equivoca usted, ilustre fallecido; las dirige... No me atrevo á pronunciar su nombre, porque ni en la eternidad podrá usted oírlo con calma.

—Dígalo usted; los muertos no guardamos rencor á los vivos. No sentimos odio hacia los gusanos que ahora nos devoran; mal podríamos sentirlo contra los que nos molestaron ó afligieron en vida. Ea, atrévase usted á pronunciar ese nombre. ¿Las dirige Angiolillo?

—No, señor; las dirige Silvela.  
—¿Ca... ramba, me vuelvo á mi sepultura!—(deteniéndose y avanzándose los lentos).—¿Pero cómo ha llegado al poder ese hombre?

—Con la ayuda de Polavieja.  
—¿Ni eso ha podido hacer sin ayudas! ¡España gobernada por Silvela! Decididamente me vuelvo á mi panteón, y salgo ganando. Pero diga usted, amigo mío; por lo demás, ¿cómo le soporta á él el país? —Como él le soportaba á usted, poco más ó menos.

—¿Y cómo es que un hombre tan rígido, tan austero y tan disidente, permite ese levantamiento electoral de muertos que yo acabo de presenciar, achacándolo á la travesura de mi predilecto Romero? ¿Se ha dejado la austeridad en la levita de la oposición?

—Así parece, ilustre difunto.  
—¿Y aquél paseo de cuatro en fondo desde la estación del Mediodía hasta Colón?

—Lo ha mandado definitivamente á paseo.  
—¿Y aquellas promesas de moralidad pública y de moralidad privada, aquellas selecciones y aquellos pujos de puritanismo?... ¿Son frailes de la Trapa todos los que le rodean?

—¿De la Trapa?... Muchos de ellos casi, casi. Pero pronuncia usted ese nombre á lo andaluz, quiero decir, comiéndose letras.  
—Desde luego, ¿habrá terminado con el militarismo, una de las cosas que á mí más me censuraba?

—Imagino que sí, porque el amo de España es actualmente el general Polavieja.

—¿Ya no tendrán parte las faldas en la gobernación del Estado?

—No, señor; ya lo tienen todo.  
—¿Habrá salvado la Hacienda?

—Salvarla, todavía no; pero vamos llegando al curso del Villaverde forzoso.

—Por lo demás, es imperdonable que un hombre tan austero como él esté falsificando de este modo la voluntad electoral.

—¿Falsificarla! No se han celebrado nunca elecciones más sinceras. Y si no, preste usted oído atento. Cerca de este camposanto hay un colegio electoral. Oigamos lo que dice el presidente de la mesa. Todavía es guardar durante un rato el consabido silencio de los muertos.

—Tiene usted razón, oigamos:  
(Voz lejana del presidente de la mesa.)

Francisco Pérez y González, vota.  
Manuel Fernández y Pérez, vota.  
Ciriaco Gómez y Fernández, vota.  
Juan González y Gómez, vota.

—¿Ve usted, ilustre difunto, cuánta sinceridad? Todos esos Pérez, Fernández, Gómez y González son otros tantos votos vivos reales y espontáneos á favor del gobierno. Nada de amañes, nada de imposturas. Continuemos oyendo, si usted quiere.

—Continuemos oyendo.  
(Voz lejana del Presidente):

Antonio Cánovas del Castillo, vota.

(El muerto y el vivo se miran asombrados, después se estrechan la mano sin pronunciar una palabra y el ilustre difunto se dirige lentamente hacia su panteón). Una vez á la puerta de éste se vuelve hacia el vivo y le dice:

—Pase usted, mejor se está aquí dentro conmigo que ahí fuera con Silvela.

(El vivo renuncia modestamente á tanto honor y contemplando las tumbas vacías por el jaleo electoral exclama, rectificando á Becquer):

—¡Dios mío, qué solos se quedan los vivos!

### INSTANTANEAS ELECTORALES

El resultado de las elecciones en Madrid ha sido no solo francamente gubernamental, sino rigurosamente alfabético.

- Veán ustedes:
- Marqués de Yarayabo.
  - Marqués de la Torreçilla.
  - Marqués de Somoancho.
  - Mariano Muñoz Rivero.
  - Miguel Lorenzale...

Blasco, indignado y perdiendo la resignación cristiana:

—Bueno ¿y cuándo vamos á salir de la M?

En la sección de la plaza del Progreso se presentó á votar un individuo de blusa y con barba. Poco después volvió de chaquet y con bigote sólo.

Todavía intentó darle el tercer golpe al sufragio,

acudiendo al colegio completamente afeitado, con levita y *monoche*.

El presidente, tomando la papeleta de manos del elector terciario, dijo en voz alta:

—Frégoli ¡vota!

Don Práxedes votó como cualquier ciudadano en el colegio de la calle del Turco.

—Pero ¡por Dios! D. Práxedes—le dijeron á la puerta—¿usted también cree en estas cosas?

—Yo no ¡qué he de creer! pero hay que dar ejemplo.

Y se rascó la barba. Mientras los candidatos ministeriales se rascaban el bolsillo.

Ya dentro del local fué reconocido inmediatamente por los individuos de la mesa, que se levantaron respetuosamente.

—Pero D. Práxedes ¿por qué se ha incomodado usted?

—Era mi deber.  
—¿Qué deber ni qué ocho cuartos, D. Práxedes! Ya le hubiéramos á usted mandado la urna á casa.

—Y ¿qué tal, señor marqués? ¿le ha costado á usted mucho el acta?

—Bastante, si señor, porque ya sabe usted lo que son las cuentas de esta clase; dos de la vela, y de la vela dos...

—Sobre todo, el almuerzo de los interventores creo que resulta carísimo.  
—Pues mire usted, de los fondistas estoy satisfecho.

—¿Le han hecho á usted rebaja?

—Considerable; como que no me han puesto los embuchados en la cuenta.

### DANZA MACABRA

(FANTASÍA MODERNISTA)

El Dato (Eduardo) que sabe y dirige las cosas que ocurren en Gobernación, la noche del sábado salió presuroso y envuelto en su capa montó en un *simón*.

Yo *vide* su cara, yo *vide* su aspecto, sus ojos vidriosos y hundidos yo ví... Y á caza de datos, y á caza de Dato, ligero cual galgo sus pasos seguí.

Los galgos bien corren, más hoy los *simones* les dan quince y raya si huelen *parné*; atrás me quedaba del ráudo vehículo; me así á la trasera y allí me senté.

En esta postura, y de esta manera la calle dejamos, al fin, de Alcalá, cruzamos las Ventas camino del Este...

Yo mientras pensaba: «Señor, ¿dónde irá?»  
¿Qué triste camino!... La noche fresquita cubría los cielos de negro capúz...

Los árboles solos al paso tumbaban; las *tascas* sin gente, sin moscas, sin luz.

Por fin *arribamos*... Sonaron las doce... (Yo sé que sonaron, mas no en qué reló).

Bajó Dato y dijo: «tú, espera», al cochero; como es consiguiente también bajé yo...

Una mano misteriosa, enguantada y olorosa

á la llave vuelta dió;

y la puerta, por encanto, del lujoso camposanto débilmente se entreabrió...

Pasó el señor Dato con aire resuelto, diciendo en voz alta:

«¡Qué á tiempo llegué!»  
Yo dije, muy bajo:

«¡Qué miedo!... No obstante detrás del ministro también me colé...

Como brota la luz de la cerilla en áspero al rozarla raspador, como surge un *inglés* en cada esquina al que es mal pagador.

Como nace esplendente y orgulloso el ripio audaz en el Jackson Capúz, como salen los besos de los novios si están solos, sin luz...

Surgieron y brotaron de las tumbas, como á la voz del Ángel surgirán tras el solo de trompa en el gran valle del señor Josafat,

una porción de muertos que ante Dato, formando un terrorífico escuadrón, le dijeron á coro: «Aquí nos tienes sumisos á tu voz.»

«Quiero—dijo él—que obedezcáis mis órdenes y que estéis preparados á votar, ya que todos tenéis, como es corriente, derecho electoral.

Como es la papeleta indispensable diez gruesas dejó para el caso aquí. ¿Iréis mañana, mis queridos muertos?»

...Todos dijeron «¡Sí!»  
Y (después de esta palabra se pusieron á bailar la alegre danza macabra sin descansar.

Tra, la, ra, la, tra, la, ra, la. Voy á votar sin recibo por Yarayaibo, que es un buen señor. Tro, lo, ro, lo, tro, lo, ro, lo. O por Muñoz y Rivero que es hombre sincero y un gran orador. ¡Que triunfen ó no triunfen igual se me da á mí...!

Tri, li, ri, li, tri, li, ri, li.

Como es la papeleta indispensable diez gruesas dejó para el caso aquí. ¿Iréis mañana, mis queridos muertos?»

...Todos dijeron «¡Sí!»  
Y (después de esta palabra se pusieron á bailar la alegre danza macabra sin descansar.

Tra, la, ra, la, tra, la, ra, la. Voy á votar sin recibo por Yarayaibo, que es un buen señor. Tro, lo, ro, lo, tro, lo, ro, lo. O por Muñoz y Rivero que es hombre sincero y un gran orador. ¡Que triunfen ó no triunfen igual se me da á mí...!

Tri, li, ri, li, tri, li, ri, li.

Dando saltos y piruetas igual que *alcaldes pedáneos*, cuatro y cinco papeletas se metieron en los cráneos. Y chocando sus fe *oures* y sus tibias á compás, exclamaron cual tahures:

«¡Hagan juego! ¡No va más!»

(Al leer esta chifladura, lector, comprendala usted, aunque á mí se me figura que colgará esta locura á la escuela Mallarmé.)

### EL MAPA DE POLAVIEJA

En el ministerio de la Guerra hay muchos mapas. Todos ellos están picados y agujereados por los punzones y banderitas con que los ministros y generales seguían la marcha, ya de los ejércitos en una contienda internacional, ya de las columnas españolas que desarrollaban en las grandes maniobras un supuesto táctico.

Sobre la mesa grande del despacho del señor ministro, rara vez dejaba de verse tendido uno de esos mapas. El de Cuba ha estado tres años; el de Filipinas dos; el de los Estados Unidos ¡ay! bien poco tiempo; y con menor interés, aunque con la misma afición, han sido seguidos sobre las respectivas cartas geográficas; el curso de la guerra turco-helena y el de la campaña inglesa contra los derviches, amén de todas las marchas y maniobras ejecutadas en estos últimos años por todos nuestros cuerpos de ejército.

Pues bien; el actual ministro de la Guerra, se ha dado estos días un atracón de mapa que ¡ni Molke!

—¡Por Dios!—le decían sus ayudantes—¡que se va usted á poner peor de la vista!

—¡Que se va usted á pinchar, mi general!

—¡Caramba! pero ¡qué fuertes están estas banderitas! ¿son puyas de verano ó de primavera?

Y el general continuaba abstraído; pinchando siempre, sin levantar la cabeza ni sentarse más que para comer; y aun entonces seguía preocupado con lo mismo, á juzgar por los mordientes que dejaba clavados en el panecillo, en los postres y en la servilleta.

—Pero ¿qué estudiará con tanta preocupación el general?

—Acaso la cuestión de Samoa.

—Quizá la guerra yanqui tagala.

—Algo más grave, sin duda; el problema de la conflagración europea.

—No, señores, no—exclamaba otro de los contertulios de los jueves—si lo que el general estudia es el mapa de España!

Y ya no cupo duda; el ministro de la Guerra, á juicio de todos sus amigos y subordinados, estudiaba un movimiento combinado de fuerzas militares para ahogar en el acto cualquiera calaverada de los carlistas.

Creció con esto la curiosidad y algunos se atrevieron á penetrar en el despacho del ministro, en ausencia de éste; pero por más que discurrieron, no pudieron colegir por la colocación de las banderitas cuál era el maravilloso plan estratégico que sin duda maduraba el señor ministro de la Guerra.

Para mayor confusión, cada banderita, que á no dudar, representaba una unidad orgánica ó táctica, llevaba inscrito un apellido; ninguno de los cuales figuraba en el Anuario militar.

—Mataix, Sallarés, Trinidad Rius, marqués de Santa Isabel, Aldrich, Leocadio Soler... ¿qué nombres serán estos?

—Acaso los de los cabecillas; ya saben ustedes que el general tiene buenas confidencias.

Con esto tranquilizáronse todos hasta que el domingo pasado por la noche vieron salir al general loco de júbilo, ebrio de alegría, invitando á los íntimos para que contemplaran su obra en el mapa de España, convertido en un acerico.

—¡Hemos triunfado! ¡hemos triunfado! repetía en todos los tonos el general cristiano.

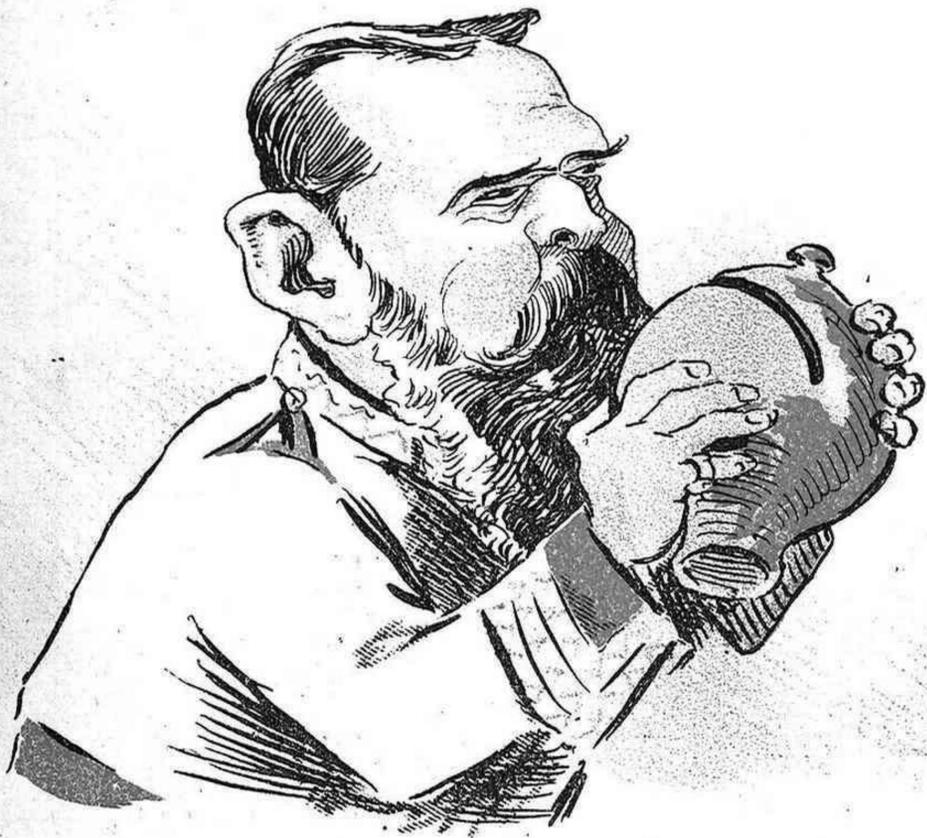
# NOTA DEL DIA



- ¿Dónde va usted tan de prisa, señor marqués  
—A buscar a mi esposa, que hace siete horas desapareció de casa y...  
¡me temo algún accidente!  
—No se apure usted; habrá ido a tomar la almohada.

L  
anda  
bronc  
L

# CARLISTERIAS



EL NIÑO.—¿Suenan, papá, suenan?  
EL PAPÁ.—¡Ay, hijo mío! ¡si esta sonara!

## RECURSO SUPREMO



Logroño 16 (6 t.)—«Los parientes del Sr. Sagasta lograron conquistar á la estatua de este distinguido hombre público y la llevaron en andas á votar por D. Práxedes al colegio próximo, en el cual nunca habían entrado ninguno de los dos. Gracias al voto de su estatua de bronce, el Sr. Sagasta no se ha quedado hecho otra de sal.  
La estatua afirma que no volverá á votar á D. Práxedes ni aunque la fundan.»

(De nuestro activo corresponsal y pimiento morrón.)

—¡Cálmese usted, mi general! querrá usted decir que triunfaremos cuando llegue el caso.  
 —No señor, no; hemos triunfado esta tarde en toda la línea; vean ustedes los últimos datos: Santiago Mataix por Alicante; Sallarés y Plá por Barcelona; Trinidad Rius por Mataró; Teodoro González por Roquetas, etc., etc., ¡no falta ni uno!  
 —¡Ah! pero... exclamaron apabullados todos los concurrentes.  
 —Pero... ¿qué?  
 —Pero ¿era eso lo que usted estudiaba?  
 —¡Claro que era eso! pues ¿qué había de ser?  
 —Francamente... nosotros... dispense usted, mi general, pero ¡lo menos creíamos que trataba usted de invadir á Francia!

## GEDEÓN MORENO

El teatro de la Corredera de Don Cándido, dedicado hasta ahora al cultivo de la pieza fofa y somnolienta, se dedica hoy por hoy al género que llamamos *gordo* los críticos que escribimos con pluma de dos puntos.

Buena prueba de ello son los últimos estrenos: *De la China*, original de Mario (hijo) y Abati (sobrino), y *Las casas de cartón*, de Alvarez Quintero (hermanos). Ambas obras no tienen nada que echarse en cara en punto á inverosimilitud, chistes rebuscados y cosas traídas por los cabellos; pero con las dos nos reímos *muchísimo*, y váyase lo uno por lo otro.

Ahora bien: ¿qué debe hacer la crítica en este caso? ¿Aplaudir? ¿Censurar?... He aquí un problema de verdadera importancia, cuya solución no daremos en el número próximo, pero acerca del cual GEDEÓN se permite consultar á los que llama *Suavito Pedal* «Príncipes del escalpelo».

Hablen todos con franqueza: declare Arimón si las obras que no rayan á gran nivel son dignas de la pública estimación: diga Laserna si los platos de ternera sin ternera pueden servirse en la cocina teatral; cite, en fin, el insuperable *Zeda*, la opinión de Plauto sobre las piezas gordas; y acaso después de conocer las ideas de sus ilustres compañeros pueda GEDEÓN afirmar que *Las casas de cartón* vale menos que *De la China*, ó ésta menos que aquélla, ó las dos son inferiores á sí mismas.

En la calle de Alcalá acaba de erizarse un nuevo templo al arte escénico. Me refiero al «Salón de actualidades».

No me atreveré á decir que allí se cultive el género chico por la sola razón de haber estrenado un monólogo; por el contrario, diré que se cultiva el género *chica*, en vista de que *ellas* son las encargadas de levantar el ánimo de los espectadores.

Pequeño el teatro, pequeño el género, pequeño el monólogo y pequeño quien lo representa, fuera injusto censurarles grandemente... Porque una cosa del tamaño de Auñón, sólo merece un juicio del tamaño de Salvany.

## ABRIL

Estamos en uno de los meses más hermosos del año. Por eso Silvea que, como es natural, sigue preocupándose de *El Tiempo*, ha elegido este mes para la *prova d'una opera seria*, ó sea el ensayo general con todo, de *La Sinceridad*, virgen y mártir.

Por este año la primavera electoral coincide con la primavera del calendario.

Ya nadie piensa en los *idus* de Marzo, sino en los *venidus* de Abril, que están al llegar.

Abril es un mes simpático y bullanguero; empezó con el sábado de gloria, abrió todos los toriles españoles, nos trae las fresas, los espárragos y el recuerdo de nuestra actitud gallarda frente al extranjero el año pasado por estos días.

Los tenedores cobran el cupón y los repatriados se quedan soplando la cuchara.

Empieza la temporada de baños en *Alhama* de Granada y en *Alhama* de Murcia; se reunirá la conferencia de la paz en *La Haya*; vendrán los primeros *cuneros* dentro de ocho días. Es un mes en todo y por todo dedicado á la infancia candorosa y tierna.

Son un encanto las excursiones primaverales. Hay billetes baratos para ir á Sevilla á ver la feria y para ir á Aranjuez á freír espárragos.

Los pregones callejeros llenan el aire de armonías. El tío de los tiestos, el requesoneró de Miraflores, el de los espárragos y alcachofas, la rabanera y demás, ponen el grito en el cielo, y eso que la mayor parte de ellos no tienen voto.

Tienen voz, y ya es bastante para el oficio. Abril es el mes de las lilas.

Los candidatos socialistas, independientes y «camareros», ya sea de las agrícolas, ya de las comerciales, que entraron candidamente en la ratonera, confiando en la sinceridad, pueden adornar sus respectivos ojales con la flor simbólica.

Con simiente de lilas han tenido que contentarse Joaquín Costa en Barastro, Pablo Iglesias en Bilbao, Paraíso en Zaragoza, Santiago Alba en Toro, Eusebio Blasco en Madrid y tantos otros.

En Abril sale el *Dios grande* de las parroquias á visitar á los enfermos crónicos.

Y no son pocos los sanos á quienes también Dios ha venido á ver en este mes.

Por último, el mes de Abril nos trae á la memoria notables recuerdos históricos.

En este mes fué la batalla de Nájera, tantas veces repetida por nuestros matadores de cartel.

Murió en Abril Lafontaine, uno de los poetas que han hecho hablar á los animales, consumiendo varios turnos en pro de los proyectos económicos del Gobierno.

En Abril se dió la batalla del Monte Thabor, esa batalla que nunca acaba de dar nuestro gran maestrante del gobierno civil.

Y sin remontarnos más que al año pasado, desde el día 21 en que se declaró la guerra hispano-yanqui, todo el resto del mes está verdaderamente plagado de efemérides para la historia patria.

## EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El señor don Rufino Blanco Fombona nos envía un librito desde Caracas do junta á veros malos, prosa guasona. ¡Oh! América latina ¡qué vates sacas! Fombona que desea ser vate *extraño*, por decir cosas raras trabaja en balde y da los grandes *fombos* á un tal Calcaño y al señor Racamonde y á P. Bonalde. Yo quisiera mostraros versos *fombónicos* para que los tomárais por gedeónicos, pues Jackson Capúz mismo... lo pensaría antes de firmar tanta *sinsontería*. ¿Quieren ustedes de ello la prueba válida? Pues lean estos versos: la

VIRGEN PÁLIDA

Pálida como una lila,  
 (¿veis la garra del autor?)  
 nevada gardenia en flor  
 la neurótica vacila  
 (dénla una taza de tila)  
 entre el claustro y el amor.  
 Y cuando reza, medita,  
 ó los pétalos arranca  
 de nevada margarita  
 (tanto nevar ya me irrita)  
 por lo bella, por lo blanca.

La colocaría yo:  
 en un verso de Verlaine,  
 en un lienzo de Watteau  
 ó en un mármol de Rodin  
 (ó en un piano Gaveau,  
 ó en un libro de Cursin,  
 ó en el tren ó en el bureau,  
 ó en las cápsulas Raquin,  
 ó en el Quai des Grands Agustins...

Y así sucesivamente, se puede poner en verso el Almanaque de Gotha y los índices de la «Revista Enciclopédica» de Larousse.

¡Ah, señor Fombona, para hacer eso y aun algo mejor que su merced, tenemos aquí al Sr. Valle-Inclán que, además de conocer á Rodaine y á Verlin, y á Merlin, y á Mme. Pardo Bazaine, echa comedias y tiene mejor pelo que Thuillier y también ha estado en Caracas.

Y, por nuestra parte, seguimos prefiriendo el Guayaquil al Caracas, y si no que lo diga D. Venancio Vázquez. (Véase el anuncio en la penúltima plana, que aquí no se engaña á nadie.)

Nada más oportuno que publicar una *Historia del arte egipcio*; ahora que nos rigen y gobiernan Rancés II, vencedor y marqués de Casa la Iglesia (bajorrelieve de Carnak), D. Sesóstris Fernández y González y el Sr. Durán y Bas, que también parece algo hierático y egipcio, aunque no sea un coloso, pero al fin y al cabo es de la tierra del Nilo María Fabra.

D. José Ramón Mélida, comprendiendo esta necesidad del tiempo de los tiempos, ha publicado la tal *Historia* con muchos monos fusilados de excelentes publicaciones francesas, y en los cuales se ve al sudicho Rancés II y á otros personajes análogos en diferentes posturas que (tranquilícense ustedes) no son para perturbar á nadie, por muy Gallo y Alcántara que sea: miento, que hay una estampa en que Rancés aparece sin más traje que un simple tapa-villaverdes, y eso, se nos antoja que es abusar un poco.

Pero estamos seguros de que el autor (en colaboración) de *La Filocalia* no mandará recoger á las momias y figuras desnudas de la *Historia del arte egipcio*.

¡Todas esas momias y otros muchos momios aún más antiguos hicieron falta el domingo para sacar á flote á Yarayabo!

## ... y armas al hombro

Dicen de Sevilla:

«Se ha inaugurado la Exposición de ganados sin el esplendor de los años anteriores.»

Naturalmente; como que faltaba la sección principal.

La de distritos ganados.

En la cual se hubiera llevado el primer premio el general Polavieja.

Mas éste no ha querido ir á Sevilla por no perder su silla, ni su par de bancos en el Congreso.

Visperas electorales:

«Numerosa concurrencia asistió anoche al Círculo liberal para cambiar impresiones sobre los trabajos electorales en todos los distritos de Madrid.»

Realmente no era aquél el momento mejor para cambiar impresiones.

Mejor hubiera sido cambiar billetes de cien pesetas.

Están en Madrid los harineros de Bilbao. Y están igualmente en la corte los trigueros de Valladolid.

Hasta ahora no parece que han llegado á un acuerdo.

Pero ya llegarán.

Por el único camino que puede unir á trigueros y harineros.

A fuerza de moler y más moler.

Dice un periódico:

«El señor ministro de la Gobernación ha pasado todo el día en su despacho oficial.»

Dedicado á la familia.

Es decir, recibiendo Datos.

Ecós electorales.

«En varios colegios de Barcelona no se han expuesto las listas.»

Era de esperar.

Las listas no se exponen.

Los que se exponen son los tontos.

Otros:

«El delegado Sr. Puga detuvo á dos individuos que intentaron votar por dos electores ya difuntos.»

Son los de siempre.

Los causa-habientes.

Los únicos que votan, digan cuanto quieran los termómetros de la sinceridad.

Dice *La Correspondencia*, con extrañeza:

«*La Estafeta* publica un telegrama fechado ayer en París diciendo que han salido para la frontera española D. Jaime de Borbón y el marqués de Cerralbo.

El gobierno no tiene noticia alguna de este viaje.»

—¿Ni cómo ha de tenerla?—pueda añadir el Sr. Dato.

Porque la verdad es que ni el príncipe ni el marqués se presentaban diputados por ningún distrito.

Toda la prensa viene alborotada porque en las elecciones de Tortosa ha habido dos muertos.

Eso ya son ganas de hacer oposición.

En las elecciones de Madrid ha habido muchos más y nadie ha dicho una palabra.

A no ser GEDEÓN, que aguarda tranquilo el momento de su muerte para alcanzar el derecho del sufragio...

Por su alma y por los candidatos ministeriales.

La Facultad de Ciencias propone para la dirección del Observatorio Astronómico al Sr. Iñiguez.

Y la Academia propone al Sr. Ventosa.

Nosotros optamos por este último.

Así sabremos con la debida anticipación qué clase de vientos van á correr.

Esto va que vuela.

Las elecciones se han convocado, preparado y consumado en breves días.

De la Exposición de Bellas Artes no digamos.

El 22 se cierra el plazo para la admisión de las obras.

—¡Qué rapidez! ¿Verdad, Gedeón?

—Sí, Calínez, ¡así sale ello! A propósito, ¿se habla ya de las primeras medallas?

—Todavía no, porque todo depende de que se presenten ó no pintores polaviejistas.

Leo en un periódico:

«Las amas de cría del Hospicio de Zaragoza han recorrido las calles de aquella ciudad en agresiva actitud, protestando ante la Diputación provincial que no quiere pagarlas más que una mensualidad de las ocho que las adeuda.»

¡Valiente cuidado les dará eso á los diputados provinciales!

Lo que ellos dirán:

—¡Todo eso es... lo que han dado las amas á los niños del Hospicio!

# SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas.  
Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.  
Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

**50** céntos  
caja. **PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.** Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

## Pastillas Bonald

**CLORO-BORO-SODICAS Á LA COCAINA**

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).  
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.  
Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Muñoz de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **\$5.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

**ALBERTO MAURER**  
2, calle de Sevilla, 2, Madrid

## VILLASANTE, OPTICO

10, Principe, 10  
Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales Isome-trope, de resultado maravilloso para la vista.  
Completo surtido de fonógrafos, gramófonos y cilindros impresionados. Pídase catálogo. *Teléfono 1.050.*

## BAZAR DE CAMAS

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Grandes surtidos en camas de hierro y latón y colchones de muelles, desde lo más elegante á lo más económico.

PRECIOS BARATISIMOS

Al por mayor, grandes descuentos en su fábrica.

SEGOVIA, 29

## CASA DE SALUD "LA SUGESTIVA,"

CALLE DE DON MARTIN, 85, MADRID. Para toda clase de enfermos. Pensiones de 5, 8, 12 y 15 pesetas diarias, y

### SANATORIO DEL PILAR

Calle del Pilar, 25, barrio de la Guindalera, Madrid. Sucursal de LA SUGESTIVA, para ENFERMEDADES NERVIOSAS y MENTALES. Pensiones de 3, 5 y 8 pesetas diarias. Pídanse reglamentos á los Establecimientos ó al Director de ambos.—Dr. Sánchez Herrero.—ALCALA, 4, 1.º Madrid.

## NAVAS. --- PIANOS

FUENCARRAL, 33 (ESQUINA Á LA DE SAN ONOFRE)

Casa fundada hace veintisiete años. Representante con venta exclusiva las primeras marcas del mundo, como son *Steinway* y *Rönisch*. Figuran en nuestro depósito los renombrados *Erard*, de París. Hace muchos años tenemos desechados los pianos nuevos de 600 á 800 pesetas, por sus malos resultados en general.

## LA HIGIENICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO; premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y plata: la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Al por mayor, calle de Preciados, 56, principal.

## ¡¡REUMATICOS!!

Antes de ir á los baños tomen el ANTIRREUMATICO HOZ-HETRHOCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA. Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.

Específico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.

FRASCO, 5 PESETAS

## A. VALLEJO

NUEBLES Comedores, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado

ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.

## Gran Exposición de Coronas

Empresa funeraria de Rubio

3 CONCEPCIÓN JERÓNIMA 3  
TELEFONO 59

NO CONFUNDIR ESTA CASA CON NINGUNA OTRA

## AGUA DE COLONIA VIRGINAL



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7

## SELLOS

PARA

## COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO  
Administrador de este semanario.

## Licor del Polo de Orive.

Célebre dentífrico español, compitiendo sin protección del Estado y venciendo en buena lid á todos los dentífricos extranjeros. 29 años de honrosísima historia. Ventas de más de 200.000 frascos por año, solamente en España, por partidas cada vez de 20.000 frascos, pagadas al contado por las respetables casas de G. García, de Madrid; V. Ferrer y compañía, de Barcelona, y otras.

## Chocolates finos

CAFES AROMATICOS

## VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

y en los ultramarinos

## SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

## DIONISIO GARCIA DE LA MORENA

MADRID.—16, ESPOZ Y MINA, 16.—MADRID.—Sastrería  
Completo surtido en géneros extranjeros. Confección, la mejor que se hace. Precios económicos. Es un sastre que viste á GEDEON, á CALINEZ, á PIAVE y á todos los elegantes de Madrid.

## PARA LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

Contiene los bromuros estróncico, potásico, sódico y amónico, químicamente puros, asociados con substancias tónico-amargas; 50 centigramos de cada uno, por cucharada de 15 gramos.

## VINO VITAL AMARGÓS

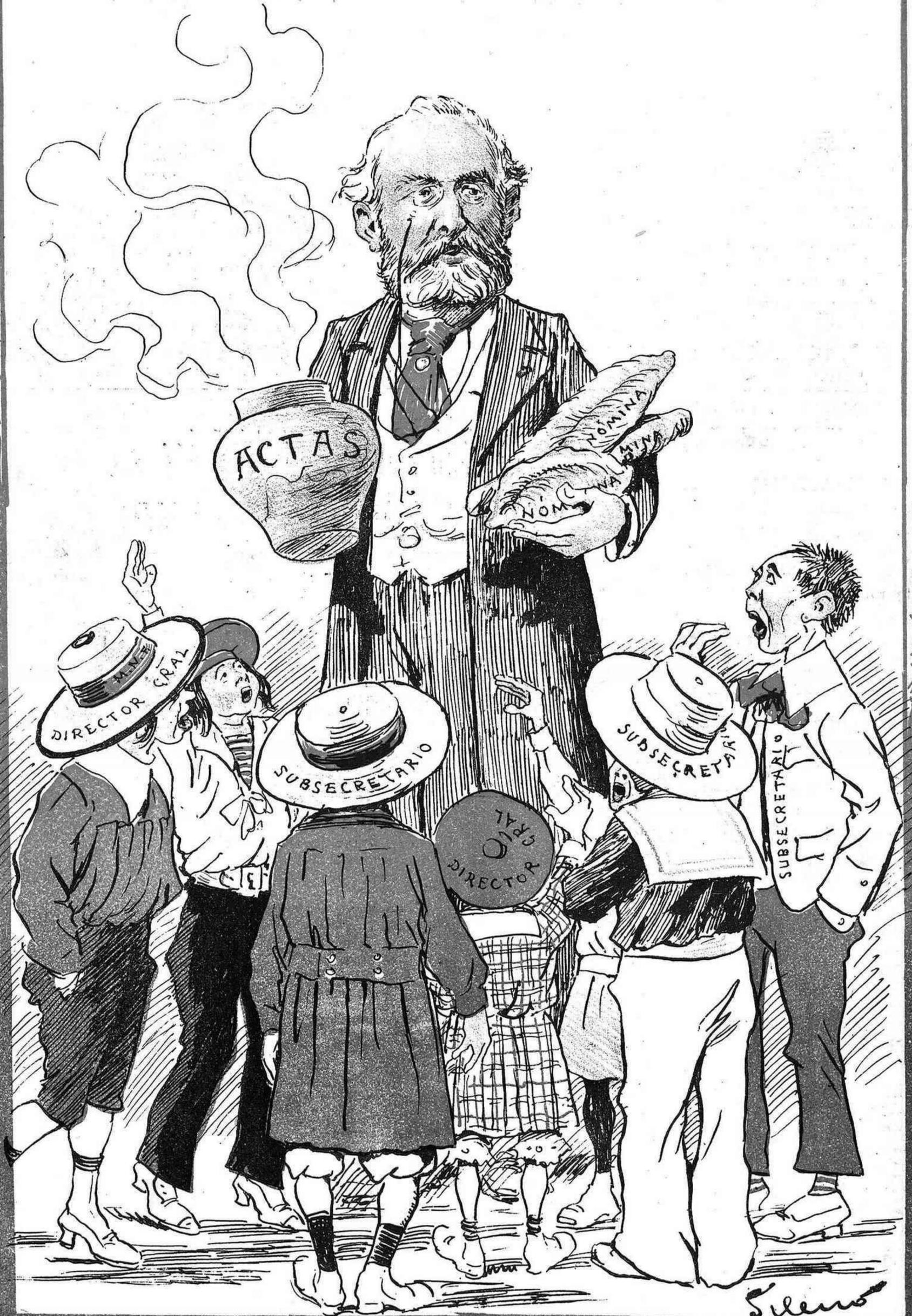
al extracto de *acantha viridis* compuesto.

Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas é intelectuales.

## VINO AMARGÓS

Tónico nutritivo, de peplona, quina, coca del Perú y vino de Málaga. Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas. Estos productos se venden en las principales farmacias del mundo. Por mayor: Gran farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9, Barcelona.

# LOS INCOMPATIBLES



—Niños, ¿qué queréis, pan o e aldo?  
—Papá, ¡sopas!